

ACERCAMIENTO LITERARIO Y ANÁLISIS SEMÁNTICO DE EF 5,21-6,4*

Literary Approach and Semantic Analysis of Ephesians 5:21-6:4

Wilson Artunduaga Yunda (Mg)**

Resumen

Este estudio analítico plantea y desarrolla lo contextual y literario del código familiar asumiendo los llamados del Magisterio de la Iglesia entorno a la familia con los aportes de Concilio Vaticano II, la Conferencia Episcopal Latinoamericana, las encíclicas de los papas, y los sínodos sobre la familia, buscando elementos teológicos acordes con las familias y su crisis ante la ruptura de la unidad de la pareja, para iluminar la reflexión desde la lectura moral y religiosa y poder vivir el compromiso cristiano.

Palabras clave: Efesios, familia, Cristo, “Matrimonio”, código familiar, amor.

¹ Este artículo titulado “Acercamiento literario y análisis semántico de Ef 5,21-6,4” es del autor Wilson Artunduaga Yunda y deriva de la tesis titulada RELACIONES INTRAFAMILIARES A LA LUZ DE EFESIOS 5,21,6,4 UN ACERCAMIENTO CONTEXTUAL Y LITERARIO; tesis de grado para el título de Magister en Teología presentada a la facultad de Teología de la Universidad de San Buenaventura, Bogotá, 2017.

* Magister en Teología de la Biblia en la Universidad de San Buenaventura, graduado con la tesis titulado: RELACIONES INTRAFAMILIARES A LA LUZ DE EFESIOS 5,21,6,4 UN ACERCAMIENTO CONTEXTUAL Y LITERARIO; de esta tesis surge el artículo titulado: “Contexto socio-histórico y literario de Efesios 5,21-6,4” presentado a la Revista *Caritas Veritatis* el año 2019.

Como citar este artículo: Artunduaga, W. (2019). Acercamiento literario y análisis semántico de Ef 5,21-6,4. Revista *Caritas Veritatis*, 4, 217-274.

Recibido: 10-05-2019 // 10-09-2019

Abstract

This study analytical raises and develops the contextual and literary aspects of the family code taking on the calls of the magisterium of the church, around the family, with the contributions of the Second Vatican Council, the Latin American Episcopal Conference, the Encyclicals of the Popes, and the Synods on the family. It also looks for theological elements according to the families and their behaviors before the rupture of the unity of couple, to illuminate the reflection from the moral and religious readings and to be able to live the Christian commitment.

Keywords: Bible, Ephesians, family, marriage, children, love.

1. Análisis literario de Efesios 5,21-6,4

La semántica es la ciencia que se ocupa del significado de las palabras o de todo el texto,; en ese sentido, “el análisis semántico de un texto ayudará a hacer que sea más profunda esa primera comprensión del sentido de dicho texto”; es por ello que el lector frente al texto se encuentra ante un conjunto con sentido en un texto, con significado y con coherencia semántica para conocer y comprender el sentido y significado de un escrito, en este caso el de Efesios 5,21-6,4 “Esposo y Esposa” en el cual el autor habla de la relación entre estos dos como una que incluye “el amor” y “la sumisión”. Lo anterior, será de gran ayuda para poner la carta en su propio contexto histórico.

1.1. Estructura de Efesios 5, 21- 6, 4

El análisis literario de la perícopa delimitada de la carta a los Efesios en relación con el matrimonio cristiano o el

también llamado “texto de los deberes domésticos”, se le conoce también de una manera más técnica “la carta magna de matrimonio”, enmarcada dentro del código familiar” unidad propia del N.T. El tema también está aludido en (Col 3,18-25 y 1Pe 3,1-7) El código debió ser una literatura muy común en la antigüedad donde se recogía normas que regulaban la conducta de los esposos mutuamente.

De los padres hacia los hijos, de las relaciones patronales y laborales, en el ambiente social religioso del Asia Menor se identifican categorías relacionadas en el texto de estudio; en nuestro caso, intentaremos analizar las relaciones afectivas dentro y fuera de la situación de pareja en un hogar particular a partir del análisis semántico y metodología exegética.

Botero (2006), descubre una realidad propia del ser humano, la no presencia en los escritos de san Pablo del término “eros” se entiende, y así advierte que el apóstol, sustenta todo sobre el matrimonio en estrecha relación y únicamente en el nivel del *ágape* fundamentado desde Cristo, en referencia y haciendo la analogía de Cristo hacia su esposa la Iglesia.

Desde las varias realidades o facetas que se dan entre los esposos, sólo lo orienta hacia un horizonte perfecto, luego; de ahí que no insista en otra cosa que no sea sino la fidelidad conyugal, pues, está enmarcada solamente en el *ágape*. Pablo resalta el amor del marido por la esposa: “maridos, amen a su esposa como Cristo amó a la Iglesia”, así lo descubre a lo largo de toda la Sagrada Escritura, viendo a la pareja humana en el plan salvífico de Dios.

Se apoya en lo que expresa Jesús de Nazaret: luego ¿No han leído lo que hizo el creador desde el principio? Los hizo varón y mujer, esto es, el amor entre esposos a imagen de Cristo, (Ef 5,25-32). Desde un ambiente bien conocido por Pablo, y para él, todo tenía que ser desde la perfección cristológica, en Cristo y desde Cristo; la imposición se da desde el Imperio, pues para los romanos el matrimonio era un contrato, con obligaciones y derechos, pasa a la Iglesia, como norma en el derecho canónico como “contrato” y perdió la referencia al afecto, al amor conyugal. Botero (2006), resalta un hecho histórico dado en la Iglesia desde Roma, y dice así: El papa Alejandro III (1.159-1.181) hizo retirar el término “amor” del lenguaje jurídico por considerarlo incómodo, pues se volvía un obstáculo para el trámite de las causas matrimoniales en los tribunales y se preguntaba: ¿cómo probar la existencia o no existencia del amor, el grado mayor o menor del amor, en la vida de la pareja? Cuando pedían ‘disolución’ del matrimonio (Botero, 2007).

Por su parte, Montagnini *et al.*, (1981) anota motivos de relevancia en la importancia del versículo 25 sobre el empleo del verbo “amar (ἀγαπάω) significativo en el texto bíblico y el ejemplo de Cristo que ama a su Iglesia, debe traducirse “Maridos, amen a sus esposas con el mismo amor con que Cristo amó a su Iglesia; desde la exégesis radica en el (cómo, ὡς) que indica semejanza externa y el (como, καθὼς)” (Montagnini *et al.*, 1981, p. 114). En la relación del marido con su mujer y con ello la relación entre ambos, entiéndase como el amor de Cristo a la Iglesia, en relación del amor fundamento entre marido y mujer.

La sesión (toda unida) está compuesta de tres partes, muestra que el apóstol tenía bien presente la familia, en

la cultura antigua la subdivide en sus diferentes componentes: el versículo 21 el que habla del ‘sometimiento’ de la esposa hacia el esposo en el temor de Cristo; los versículos 22-23 enfocados hacia las relaciones fundamentales de la esposa hacia su esposo dentro del ‘matrimonio’; el 24 de los maridos hacia sus esposas; los versículos 25 y 32 son una síntesis, el versículo 33, y del 6, 1-4 las relaciones entre padres e hijos.

El esquema que sirve de base a nuestra sección corresponde a determinadas tradiciones catequéticas del cristianismo primitivo. Estas se hallan relacionadas a su vez, con esquemas estoicos y judeo helenísticos de la doctrina de los deberes domésticos y ciudadanos. Ef. 5,21-29 es en buena parte una plasmación específicamente paulina de viejas tablas de conducta moral y de espejos de virtudes (Schlier, 1991).

1.2. Composición de Efesios. Título: “Un sólo Pueblo de Dios”

Tabla 1. La Iglesia: modelo y recurso de la familia cristiana 5, 22-6, 9.

I. Pablo Apóstol Saludos (1,1-2).	Me fue dada la gracia.
II. El propósito divino: la gloria y la autoridad de Cristo (1,3-14).	
III. Oración para que los cristianos se percaten del propósito y el poder de Dios (1,15-23).	Pasó de la ley a la gracia

IV. Pasos hacia el cumplimiento del propósito de Dios (caps. 2 a 3). Somos uno en Cristo Jesús.	A. La salvación de los individuos por la gracia (2,1-10).	
	B. La reconciliación de judíos y gentiles mediante la cruz (2,11-18).	
	C. La unión de judíos y gentiles en una misma familia (2,19-22).	
	D. La revelación de la sabiduría de Dios por medio de la Iglesia (3,1-13).	
	E. Oración por una experiencia más profunda de la plenitud de Dios (3,14-21).	
V. Formas prácticas de cumplir el propósito de Dios en la Iglesia (4,1-6, 20). Ser diligentes en todo y con todos para realizar buenas obras.	A. La unidad (4,1-6).	
	B. La madurez (4,7-16).	
	C. La renovación de la vida personal (4,17-5, 20).	
	D. La diferencia en las relaciones personales (5,21-6,9). Obedeced (La Obediencia, fortalece el espíritu cristiano).	1. Principio (5, 21). 2. Esposos y esposas (5,22-33). 3. Hijos y padres (6,1-4). 4. Esclavos y amos (6,5-9).
	E. Fortaleza en el conflicto Espiritual (6,10-20).	
VI. Conclusión, saludos finales y bendición (6,21-24).	Armadura de Dios despedida. Con el amén, de así sea (6,24).	

Nota: Elaboración propia.

La carta a los Efesios ha sido llamada “La corona de los escritos de san Pablo”. Aunque aparece en forma de epístola; este relato contiene sustancialmente una idea central: Cristo es el Centro de todas las cosas y la Iglesia está esencialmente unida a Él. Por lo tanto, su mensaje es tan necesario hoy como lo fue en su época, 60

a 62 d. C; cuando la escribe probablemente desde su prisión en Roma. Es la primera reseña histórica bíblica, que tenemos al respecto del incipiente ministerio del apóstol de los gentiles en Éfeso.

Según también lo relata Hechos de los Apóstoles, Pablo, en su segundo viaje misionero, llegando de Corinto para ir a Jerusalén se detuvo en dicha ciudad, dejando allí a Aquila y Priscila; entra en una sinagoga y discute con los judíos por algún corto tiempo, habiéndoles comunicado su intención de volver a ellos en otro momento. (cf. Hch 18, 18-21). Sabemos de su tercer viaje misionero a Éfeso, que, “todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús” (Douglas & Gordon, 2016, p.4) por él relatada.

La finalidad de este capítulo, es el estudio literario exegético del texto de la carta a los efesios, partiendo de 5,21 en adelante, el propósito es presentar un trabajo lingüístico del texto bíblico; es un intento a desarrollar un análisis de exégesis crítica, descomponiendo en sus partes la acción propia de la unión de pareja “matrimonio” en el Nuevo Testamento; buscarle conexión al desarrollo de la teoría propuesta, desglosar los principales verbos y las conexiones o articulaciones que componen cada fragmento o versículo del texto, como son las preposiciones y otros elementos o términos básicos. A fin de encontrar el sentido posible y genuino en lo propuesto por el autor, san Pablo en la unidad seleccionada de la carta a los Efesios.

El tema central, aunque no lo dice con la misma palabra es el matrimonio, entiéndase en el texto como sus partes esenciales, el esposo, la esposa y los hijos; presenta las necesidades individuales y los deberes conyugales;

esto implica que haya una “mutua” y responsable sumisión de la Esposa hacia el Marido. En relación directa como lo hace la Iglesia a Cristo; y la corresponsabilidad de Cristo hacia la Iglesia.

La sumisión se convierte en acción, propio del mandamiento en favor de la mujer, que responde: “amad a vuestras mujeres”, es un deber de amar del marido: Ame como deber al estilo de amor de Cristo por su Iglesia, hasta dar su vida, sin medida ni condición, en respuesta una orden, mandato para a todos. Vivir en sumisión mediante estas palabras claves en este pasaje: “así” y “como”, es una comparación para enseñarnos un principio y unos valores imprescindibles en el texto. El propósito del ejercicio exegético es arrojar más luz en cuanto al texto bien complejo y bastante difícil de entenderlo y comprenderlo a la luz de la Sagrada Escritura, según comentaristas y teólogos.

1.3. Segmentación

La Segmentación de la Perícopa, (Ef 5, 21 - 6, 4) se presenta en la tabla 2 a partir de los versículos que la componen, del Ef 5,21 hasta 6,4. Descompuestos de la siguiente forma, cada versículo se fracciona según los distintos y variados sentidos que conforman cada fragmento de estudio, para entrar y desentrañar ese mundo nuevo de la revelación, este paso conlleva a ir descubriendo la esencia misma de la alianza “Cristo-Iglesia”, es como debe ser, es el modelo de la vida en pareja cristiana, dónde aparece Cristo como esposo de la comunidad.

Se busca descomponer en sus varios sentidos cada fragmento o versículo, estos a vez identificados con letras

minúsculas dentro de una cuadrícula vertical, empieza en 5,21a y termina en 6,4d, su finalidad es descomponer al máximo la perícopa o unidad de estudio, para tener una mejor comprensión del texto elegido, tal como aparecen en la tabla 2.

Tabla 2. La Segmentación de la Perícopa (Ef 5, 21-6, 4)

5, 21	a	Sométanse los unos a otros
	b	Por consideración a Cristo
22	a	Las mujeres
	b	Deben respetar a su marido
	c	Como al Señor
23	a	Porque el varón es la cabeza de la mujer
	b	Como Cristo es la Cabeza
	c	Y el Salvador de la Iglesia
	d	Que es su Cuerpo
24	a	Así como la Iglesia está sometida a Cristo
	b	De la misma manera las mujeres
	c	Deben respetar en todo a sus maridos
25	a	Maridos
	b	Amen a su esposa
	c	Como Cristo amó a la Iglesia
	d	Y se entregó a sí mismo por ella
26	a	Para santificarla
	b	Él, la purificó
	c	Con el bautismo del agua
	d	Y la palabra
27	a	Porque quiso para sí
	b	Una Iglesia resplandeciente
	c	Sin mancha ni arruga y sin ningún defecto
	d	Sino santa e inmaculada
28	a	Del mismo modo
	b	Los maridos deben amar a su mujer

	c	Como a su propio cuerpo
	d	El que ama a su esposa
	e	Se ama a sí mismo
29	a	Nadie menosprecia a su propio cuerpo
	b	Sino que alimenta y lo cuida
	c	Así hace Cristo por la Iglesia
30	a	Pues nosotros
	b	Que somos los miembros de su Cuerpo
31	a	Por eso el hombre
	b	Dejará a su padre y a su madre
	c	Para unirse a su mujer
	d	Y los dos serán una sola carne
32	a	Este es un gran misterio
	b	Y yo digo que se refiere a Cristo
	c	Y a la Iglesia
33	a	En cuanto a ustedes
	b	Cada uno debe amar a su mujer como a sí mismo
	c	Y la esposa debe respetar a su marido
6, 1	a	Hijos, obedezcan a sus padres en el Señor
	b	Porque esto es lo justo
2	a	Ya que el primer mandamiento
	b	Que contiene una promesa es este
	c	Honra a tu padre y a tu madre
3	a	Para que seas feliz
	b	Y tengas una larga vida
	c	En la tierra
4	a	Padres, no irriten a sus hijos
	b	Al contrario, edúquenlos, corríjanlos
	c	Y aconsejándolos
	d	Según el Espíritu del Señor.

Nota: Elaboración propia.

1.4. Fragmentación de la perícopa del griego y su traducción al castellano

La finalidad de esta fragmentación es diferenciar los textos especialmente en el idioma griego por ser la lengua original en que se escribió el texto elegido de la carta a los Efesios, diferenciando los conectores que hacen que el fragmento tenga sentido; además del verbo principal, la preposición en cada versículo que hace que el conector tenga sentido comprensivo al analizarlo; como segundo elemento en la selección, se identifican los sustantivos y adverbios, además se resalta con cursiva el interés más sobresaliente de la carta que está en las relaciones entre los esposos, fundamentado en las relaciones de Cristo con su Iglesia.

Las palabras en letra griega tienen por finalidad resaltar la importancia dentro del fragmento o el versículo seleccionado, de forma potestativa.

- Ef 5, 21 Ὑποτασσόμενοι ἀλλήλοις ἐν φόβῳ Χριστοῦ.
Ef 5, 21 sometiendoos unos a otros en el temor de Cristo.
- Ef 5, 22 Αἱ γυναῖκες, τοῖς ἰδίοις ἀνδράσιν ὑποτάσσεσθε, ὡς τῷ κυρίῳ.
Ef 5, 22 Las mujeres *estén sometidas* a sus propios maridos como al Señor.
- Ef 5, 23 ὅτι ἀνὴρ ἐστὶν κεφαλὴ τῆς γυναικὸς ὡς καὶ ὁ χριστὸς κεφαλὴ τῆς ἐκκλησίας, αὐτὸς σωτὴρ τοῦ σώματος.
Ef 5, 23 Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, *siendo* Él mismo el Salvador del cuerpo.

- Ef 5, 24 **Ἀλλ' ὡς ἡ ἐκκλησία ὑποτάσσεται τῷ χριστῷ, οὕτως καὶ αἱ γυναῖκες τοῖς ἰδίοις ἀνδράσιν ἐν παντί.**

- Ef 5, 24 Pero así como la Iglesia está sujeta a Cristo, también las mujeres *deben estarlo* a sus maridos en todo.

- Ef. 5, 25 **Οἱ ἄνδρες, ἀγαπᾶτε τὰς γυναῖκας ἑαυτῶν, καθὼς καὶ ὁ χριστὸς ἠγάπησεν τὴν ἐκκλησίαν, καὶ ἑαυτὸν παρέδωκεν ὑπὲρ αὐτῆς.**

Ef 5, 25 Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se dio a sí mismo por ella.

- Ef 5, 26 **ἵνα αὐτὴν ἀγιάσῃ, καθάρισας τῷ λουτρῷ τοῦ ὕδατος ἐν ῥήματι.**

Ef 5, 26 para santificarla, habiéndola purificado por el lavamiento del agua con la palabra.

- Ef 5, 27 **ἵνα παραστήσῃ αὐτὴν ἑαυτῷ ἔνδοξον τὴν ἐκκλησίαν, μὴ ἔχουσαν σπῖλον ἢ ῥυτίδα ἢ τι τῶν τοιούτων, ἀλλ' ἵνα ᾖ ἁγία καὶ ἄμωμος.**

Ef 5, 27 a fin de presentársela a sí mismo, una Iglesia en toda su gloria, sin que tenga mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuera santa e inmaculada.

- Ef. 5, 28 **Οὕτως ὀφείλουσιν οἱ ἄνδρες ἀγαπᾶν τὰς ἑαυτῶν γυναῖκας ὡς τὰ ἑαυτῶν σώματα. Ὁ ἀγαπῶν τὴν ἑαυτοῦ γυναῖκα, ἑαυτὸν ἀγαπᾷ.**

Ef 5, 28 Así también deben amar los maridos a sus mujeres, como a sus propios cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama.

- Ef 5, 29 **οὐδεὶς γὰρ ποτε τὴν ἑαυτοῦ σάρκα ἐμίσησεν, ἀλλ' ἐκτρέφει καὶ θάλπει αὐτήν, καθὼς καὶ ὁ κύριος τὴν ἐκκλησίαν.**

Ef 5, 29 Porque nadie aborreció jamás su propio cuerpo, sino que lo sustenta y lo cuida, así como también Cristo a la iglesia.

- Ef 5, 30 **ὅτι μέλη ἐσμὲν τοῦ σώματος αὐτοῦ, ἐκ τῆς σαρκὸς αὐτοῦ καὶ ἐκ τῶν ὀστέων αὐτοῦ.**

Ef 5, 30 porque somos miembros de su cuerpo.

- Ef5, 31 **Ἀντιούτου καταλείψει ἄνθρωπος τὸν πατέρα αὐτοῦ καὶ τὴν μητέρα, καὶ προσκολληθήσεται πρὸς τὴν γυναῖκα αὐτοῦ, καὶ ἔσονται οἱ δύο εἰς σάρκα μίαν.**

Ef 5, 31 Por esto el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne.

- Ef 5, 32 **Τὸ μυστήριον τοῦτο μέγα ἐστίν· ἐγὼ δὲ λέγω εἰς χριστὸν καὶ εἰς τὴν ἐκκλησίαν.**

Ef 5, 32 Grande es este misterio, pero hablo con referencia a Cristo y a la Iglesia.

- Ef 5, 33 **Πλὴν καὶ ὑμεῖς οἱ καθ' ἓνα, ἕκαστος τὴν ἑαυτοῦ γυναῖκα οὕτως ἀγαπάτω ὡς ἑαυτόν· ἢ δὲ γυνὴ ἵνα φοβῆται τὸν ἄνδρα.**

Ef 5, 33 En todo caso, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo, y que la mujer respete a su marido.

- Ef 6, 1 **Τὰ τέκνα, ὑπακούετε τοῖς γονεῦσιν ὑμῶν ἐν κυρίῳ· τοῦτο γὰρ ἐστὶν δίκαιον.**

Ef 6, 1 Hijos, obedeced a vuestros padres en el Señor, porque esto es justo.

- Ef 6, 2 **Τίμα τὸν πατέρα σου καὶ τὴν μητέρα ἥτις ἐστὶν ἐντολὴ πρώτη ἐν ἐπαγγελίᾳ.**

Ef 6, 2 Honra a tu padre y a tu madre. (Que es el primer mandamiento con promesa).

- Ef 6, 3 **ἵνα εὖ σοι γένηται, καὶ ἔσῃ μακροχρόνιος ἐπὶ τῆς γῆς.**

Ef 6, 3 Para que te vaya bien, y para que tengas larga vida sobre la tierra.

- Ef 6, 4 **Καὶ οἱ πατέρες, μὴ παροργίζετε τὰ τέκνα ὑμῶν, ἀλλ' ἐκτρέφετε αὐτὰ ἐν παιδείᾳ καὶ νοουθεσίᾳ κυρίου.**

Ef 6, 4 Y vosotros, padres, no provoquéis la ira a vuestros hijos, sino criadlos en la disciplina e instrucción del Señor.

Las siguientes reflexiones analógicas pretende resaltar la relación que existe entre Cristo y la Iglesia y la que existe entre el esposo y la esposa o la del marido y la mujer, según las carta a los “Efesios en 5,21-33”, llama la atención esta reflexión, análoga por la relación que existe entre el Señor Jesucristo y la Iglesia identificada como su cuerpo espiritual, con la que existe entre el esposo y la esposa, o sea, del marido y la mujer vinculados al Salvador por la unión marital y la intencionalidad de vivir en “matrimonio” aunque el texto no habla del mismo como tal; necesariamente el apóstol exige tomar consciencia desde una visión más práctica, pero materializada en la cabeza y del Cuerpo, mejor visto desde lo eclesiológico.

La Iglesia se funda y se forma en Cristo, Él le da su espíritu con el que se identifica esencialmente espiritual, haciéndose él la cabeza de este cuerpo. Por esta unidad somática del cuerpo y de la cabeza, en relación humano-biológica, el cuerpo se orienta según la cabeza y la

cabeza se identifica por el cuerpo, se deja guiar; y tratándose del hombre se identifica por la unidad psíquica en toda la integridad de la persona.

Siguiendo la secuencia del texto, el autor cuando dice: el marido/esposo es “cabeza de la mujer” y a la mujer la exhorta a ser parte del cuerpo del marido, en la que los dos cónyuges forman la unidad de cuerpos, siendo distintos como sujetos personales, en Génesis 2,24 dice que serán “una sola carne”, el texto muestra la doble relación: cabeza/cuerpo, marido/mujer, e ilustra claramente la naturaleza entre Cristo y su Iglesia en sentido eclesial como el más predominante, sin oscurecer la individualidad de los esposos como personas únicas.

Las casadas estén sujetas a sus maridos como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es Cabeza de la Iglesia y salvador de su cuerpo. Y como la Iglesia está sujeta a Cristo, así las mujeres a sus maridos en todo” cf. Ef 5,22-24. Cuando se afirma que Cristo ama a la iglesia, su finalidad primera es santificarla con el agua del bautismo y la Palabra, haciéndola esposa, hermosa y gloriosa hasta su próxima venida, esto es, eternamente, hasta la parusía del Señor.

En Cristo lo humano está fundamentando lo divino cuando se pone a su servicio, en este sentido es que la Iglesia recibe su gracia divina en virtud del misterio de la encarnación, solo el misterio puede ser reconocido y visto en la Iglesia con los ojos de la fe; así pues, como Cristo lo anuncia cuando, leyendo al profeta Isaías, de cara al pueblo, afirma que el Espíritu del Señor está sobre mí, para anunciar la Buena noticia a los pobres; esa misma misión es la que recibe la Iglesia para anunciar su Palabra, partiendo de lo físico a lo espiritual.

Luego, el Espíritu santo es el que obra en la comunidad eclesial para que reciba la presencia santificadora y quede purificada de todo tipo de iniquidad, de la que el Señor la quiere recatar y hacerla su esposa sin mancha; en clara alusión a que él nos amó primero para que en la Iglesia se amaran mutuamente todos en sentido de perdón y misericordia unos a otros, en este horizonte de sentido es que se pide a los esposos obrar con amor misericordioso hacia el otro a quien ama en Cristo Jesús.

En relación hacia los Hijos, Pablo de Tarso conoce muy bien la esencia y el obrar social del Imperio Romano, puesto que es ciudadano de esta comarca territorial, conoce el objeto del derecho, en el ámbito de la familia y sus directrices, sus “códigos familiares”. Sabe muy bien que el hombre de la casa tiene total control sobre la esposa y los hijos y todo lo doméstico que haya, como son los esclavos, para la sociedad este comportamiento era cultural, pues todos conocían estos códigos en el área del imperio; para nadie les era extraño, tampoco para los discípulos de Jesús, esta pertenencia iba referida a ser ciudadanos del reino de los cielos, Pablo inspirado por el Espíritu lo estable para orientar a los hermanos y llevarlos a la casa de Dios, de ahí la importancia de pedirles “sométanse unos a otros por amor a Cristo”.

La enseñanza es dura, pero es la válida para ser entendida la verdad de Dios; como la Escritura describe claramente el código familiar que Pablo inserta para la realidad de los padres y los hijos descrito en Ef 6,1-4; pide a los hijos “obedecer” a los padres pero en el Señor, por justicia la prole debe honrar a los padres porque es del agrado de Dios y esto les traerá bienestar, armonía, paz interior una vida sobria en la tierra, pero, los padres no ser bruscos con sus hijos maltratándolos y

haciéndolos enfurecer para caer en la desobediencia e irrespeto hasta la pérdida de la patria potestad/autoridad de sus progenitores.

A estos les exige responsabilidad para orientar, enseñar, corregir y aconsejar a sus hijos en las normas básicas del respeto y la disciplina; de esta manera el niño seguirá las indicaciones para que le sea útil la instrucción, es un mandamiento natural en los hijos, obedecer a los padres porque así lo ha querido Dios, la voluntad del Creador se logra si los padres y los hijos se saben escuchar mutuamente y ubicarse en el lugar que le corresponde a cada uno.

2. Análisis semántico: Términos que definen las relaciones familiares en Efesios 5,21-6,4

2.1. Sujetos de las relaciones familiares en Efesios 5,21-6,4

El análisis semántico se estructura a partir de los términos que definen las relaciones familiares en la unidad literaria objeto de estudio, el texto tiene un grupo de términos o títulos sagrados con los que se le identifica al Hijo de Dios como (Cristo, Señor y Salvador) en relación con la Iglesia, otros la relación con nosotros y por último con los hijos.

2.1.1. La comunidad eclesial

Continuando con esta parte del desarrollo del texto, se analiza el actuar de Dios en Cristo el Señor y Salvador en bien de la comunidad, a esta le corresponde ejercer la fuerza de Dios que actúa en sus discípulos, esto consiste en que Dios le da la gracia a Cristo como Cabeza de la

comunidad Iglesia que es su cuerpo actuando dirigido por la cabeza que todo lo conserva para volverlo a Dios mediante el actuar de su cuerpo, los miembros de la comunidad. Cristo como Señor y Salvador tiene todos los poderes de Dios, esto significa que todo lo somete, y lo domina todo, es absoluto en todo; esto se capta solamente por analogía lo que se deduce de la carta; la esencia está en que Cristo es soberano; a la comunidad Iglesia le corresponde obrar en la obediencia, el amor y la fidelidad de cada día, para estar unida a él que la guía con su presencia resucitada, animándola a seguir en la caminata hacia Dios. “El autor, dirigiéndose a los cónyuges, les recomienda que estén «sujetos los unos a los otros en el temor de Cristo» (5, 21). El amor es un fruto que solo madura en el huerto del Espíritu, según se analizará, “los diversos planos estructurales del texto, uno de ellos es el determinante o el que da jerárquicamente el tono” (Stenger, 1990, p.75).

2.1.1.1. Χριστός (Cristo). Por la resurrección del Señor, se le dio el poder de someterlo todo, el mundo, la comunidad lo entrega a la Iglesia cuerpo físico para que siendo su cabeza forme el cuerpo espiritual del Señor (σῶμα), constantemente la Iglesia es denominada “Cuerpo de Cristo” en el sentido espiritual, y físicamente como comunidad de personas seguidoras y obedientes a su Señor, en la relación cuerpo cabeza es el que indica la unidad de Dios con la Iglesia, formada por personas, es ahí cuando el cuerpo necesita de cuidados físicos.

El Ungido, el Mesías, epíteto de Jesús o Jesucristo, Mesías; El verbo viene del A.T. “ungir” conjugado se deriva del participio “ungido” en estado constructo; 1Sam 16, 9, la unción del rey relata la autoridad del monarca, con la legitimación divina y promesa para los descendientes

por la legitimación del espíritu, con la unción del sumo sacerdote. En la LXX y en el N.T. este adjetivo del Ungido nunca se aplica a una persona natural; en el N.T. aparece 531 veces, está en todos los escritos a excepción de la tercera carta de Juan, en Marcos 7 veces, Mateo 16 en Lucas 12, 19 en Juan y 26 en Hechos.

En todo el contenido paulino en 383 citas, en Hebreos, 12 lugares y las cartas católicas 49 veces y el apocalipsis con 7; lo suplente comúnmente como Mesías al que esperaban o a Jesús de Nazaret, en el sentido emanado del A.T. que hace una obra, no se trata de un nombre compuesto, sino de su misión redentora; para el N.T. Cristo viene asignado a una misión encomendada, se entiende en sentido metafórico mediante un ritual, serás ungido para que tenga la fortaleza de cumplirla.

La Iglesia es el pueblo de Dios, es el verdadero Israel, el verdadero linaje de Abraham, la verdadera circuncisión y el verdadero templo, todos estos fragmentos vinculan a la iglesia con el A.T. como su verdadero cumplimiento, también se usa pueblo para significar una gran multitud y una nación, aunque sigue siendo una congregación que se reúne para el culto, dando origen a la idea posterior de laicado. Pablo hace la comparación de Iglesia como cuerpo en el sentido de edificación. El Mesías es hombre y sobreaño terreno, no se le identifica inmortal, su muerte siempre está presente, sólo en la tradición cristiana se interpretó a Is 53 en el sentido mesiánico de Jesús.

La forma con artículo determinado 'el Cristo', utilizada frecuentemente por Pablo usada hasta final del siglo I, se empleó alterativamente con Cristo, nos muestra el carácter del sobrenombre de manera distinta (Balz & Schneider, 2005).

Efesios usa el nombre de “Jesús”, siempre aplicado a Cristo, 20 veces; el de “Cristo” 46 veces y el de “Señor” aplicado a Cristo, 24 veces” (Sanches, 2009, p. 34).

2.1.1.2. Κύριος (Señor). El término Señor llegó al Nuevo Testamento con una fuerte carga semántica de identidad, pues venía de llamársele Señor a Dios, lo toman para identificar a Jesús, después de la Resurrección.

El concepto de señorío combina elementos de poder ya autoridad al mismo tiempo en la unidad, de ahí surge el encuentro con Dios dándose la autoridad absoluta, para inclinarse sin caer en la esclavitud, sino por libertad, surge una subordinación del encuentro con Dios por la autoridad del amor que llama y perdona para atraer la obediencia rehaciendo las relaciones sin perder su poderío.

Señor en sentido humano, es el que es dueño o tiene dominio sobre otra persona, con autoridad para decidir; en el sentido literal y figurado en lo religioso; es un adjetivo que se identifica por la fortaleza, el poder que recibe por una autoridad para poder ejercer, en la antigüedad no se le menciona ni los dioses ni a los reyes con estas palabras, el primer uso que se da de “señor” es para Dios y lo menciona los LXX.

El Señor Jesús es el que desciende del señorío de Dios, título que el N.T. le va a dar a Jesús de Nazaret y se vuelve toda una innovación, puesto que era dado a Yahvé Dios, y a Jesús solo después de la resurrección en los evangelios y los hechos es que aparece; en el N.T. el sustantivo “Señor” se encuentra 719 veces en todos los escritos, faltando solamente en las cartas de san Juan y de Tito; El Evangelio de Lucas es quien más la utiliza con 107

veces, los Hechos 111 veces y las cartas de san Pablo 189 veces, en cuanto a Marcos lo usa 18 veces y Mateo con 80, además de Juan con 53.

Los reyes en el trono recibe este título, también a un anciano de la corte celestial, se le ha expresado en el sentido de el “Señor del Sábado” Mt 12,8, aunque en la mayor parte de los evangelios está dirigido al Jesús en el sentido de identificar a una persona con un mensaje concreto y responder hacia ellos, como cuando llamó a Pablo, y este respondió, ¡Señor quién eres!, en otros casos los discípulos son quienes usan la palabra dirigida a Jesús Lc 10,17 o para después de la resurrección él les habla y ellos le responden.

La expresión Señor, ya ha adquirido un lugar espiritual de máximo respeto, de esta manera adquieren todos los sentidos semántico-aplicados a Jesús resucitado como lo hace con frecuencia el N.T., empezó utilizado con frecuencia y abundancia esta palabra. “Jesús el Señor designa a uno del género humano, es decir, a un hombre, que es simplemente el hombre. Se trata de una expresión que se remonta a Jesús o se acuñó más bien en el ambiente de la primitiva comunidad Iglesia (Fabris, 1998).

En otras expresiones del A.T. y se retoman en el N.T., tienen un referente bíblico, por ejemplo, “el ángel del Señor” Mt 20,24; “el camino del Señor” Hch 18,25 y “ el nombre del Señor” St 5,10; “la mano del Señor” Hch 11,21 traducción que está en las copias cristianas de los LXX con datación de los siglos IV y V, son “conocidas las copias por Orígenes y Jerónimo; para un judío llamarle Señor a Dios era inconcebible, “Señor, tú lo sabes todo” Jn 21,17. Referido a Jesús, indicando el

conocimiento de la vida divina, yo lo conozco porque vengo de él y él me ha enviado... Un par de siglos antes del cristianismo en arameo se le empezó a llamar a Dios “El Señor”. El uso paulino tiene una resonancia desde la fe a las palabras: “Jesús es el Señor” Rom 9,10 en relación con el kerigma formulado por los hebreos de habla aramea de la antigua comunidad de Jerusalén” (Amato, 2009, p. 259).

2.1.1.3 Σωτήρ (salvador). Otro de los títulos sinónimos de mucho peso espiritual que recibe Jesús Resucitado con el que la primitiva comunidad también lo va a identificar en relación con Dios, es el de Salvador. Se analiza identificando el término en el Nuevo Testamento. Redentor, libertador, Dios en Cristo; el N.T. designa 8 veces con esta palabra a Dios en Lc 1,47; en las cartas tardías de 1Tim y Tito, y Judas se predica como salvador 17 veces dirigida a Cristo salvador, además en textos más tardías como el de Lucas, filipenses, Efesios 5,23 y en las cartas católicas traducidas con algo de expresión negativa de “Redentor” y en forma positiva sobre todo en sentido escatológico como Salvador. Para este caso toda la interpretación está influenciada por el A.T., por el judaísmo helenístico especialmente en las cartas pastorales.

El salvador, título que expresa en la Iglesia sobre la dignidad de Cristo, asociado con la divinidad por medio de la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo; Juan en la primera carta lo expresa como el Padre envió a su Hijo como Salvador del mundo así universaliza la redención.

En la LXX Σωτήρ, permite la traducción de términos hebreos pero la denominación se aplica directamente a Dios, en los profetas anteriores a salvarnos y al enviado Mesías; Filón llama con frecuencia a Dios como

Salvador y en los rollos de Qumrán expresan esa misma confianza, Dios auxilió siempre a Israel en el pasado y ahora Dios salva a los piadosos, a los pobres y a toda la comunidad convirtiéndose en el pueblo redimido por Dios; de forma que el Mesías nunca había sido designado con esta distinción, como en los LXX de manera clara y precisa como Salvador; pero si, con muchas insinuaciones en el sentido de universalizar la salvación. Por medio del reino eterno de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo, los apóstoles en los Hechos lo resaltan por medio de la muerte y exaltación de la cruz.

2.1.1.4 Ἰησοῦς (Jesús). El Mesías recibió nombre propio ya en la revelación del Nuevo Testamento, anunciado por el Ángel a la elegida de Dios para Madre del Mesías humanizado en la persona de Jesús de Nazaret, es el Jesús histórico, que nació, vivió y murió, cumpliendo la misión que Dios le encomendó ante su pueblo, y después de la resurrección será conocido por los estudios como el Cristo de la Fe. El objetivo es identificar el nombre Jesús en los escritos neotestamentarios.

Es la forma griega del Josué del A.T.; es un nombre común hasta principios del siglo II d. C., El N.T. usa con frecuencia el nombre “Ἰησοῦς” como sinónimo de Josué, en los evangelios, Hch 7,45, Hb 4,8, en Lc, Mt y Col. Y después del siglo II desaparece como nombre propio, tal vez lo evitan conscientemente, tal vez por mantenerlo privado y aplicarlo solo al Mesías.

Jesús, como nombre, expresa la humanidad de Cristo, así se le conoce y se le identifica al expresarse sobre él, se ha buscado darle identidad del lugar para ampliar el concepto, como: de Nazaret, el hijo del carpintero de Galilea, o el Hijo de David; la comunidad cristiana lo

proclama como el príncipe de la vida, el Cristo Hijo de Dios, como el Señor y Salvador de la historia, pero, sin separación entre Ἰησοῦς y el ὁ κύριος, es el mismo Jesús al que Dios lo hizo Señor y juez como aparece en los evangelios; en los sinópticos, en los Hechos, se la usa la palabra Ἰησοῦς ὁ κύριος, como sinónimo para identificar a la misma persona.

El evangelista Lucas aporta expresiones como ὁ κύριος, Ἰησοῦς Χριστός, en general el N.T., la forma es que utiliza en el sentido humano e histórico para identificarlo es: Ἰησοῦς. Para san Pablo el sentido y la ubicación, tiene una meta, se refiere a Jesús en la vida y en la muerte, en 1 Tes y en la mayor parte de cartas paulinas, Jesús es la base de la fe y salvación del pueblo de sus pecados: los Padres lo relacionan con ἰάομαι; los primeros cristianos lo retoman del mundo helenístico, como lo usa Eusebio de Cesárea, Ἰησοῦς; por la historicidad de Jesús le dá la importancia a Cristo, así se compusieron los relatos del Evangelio, mostrando que Dios muere y resucita, se le da culto, es el argumento de los apóstoles, nos reunimos porque está vivo: Para el Judaísmo el periodo del éxodo, es la experiencia central de la historia de liberación desde Egipto.

La entrada a la tierra bajo Josué es secundaria al otorgamiento de la ley, y en ningún lugar es Josué un prototipo del Mesías. Además, en el N.T. la ley sólo tiene una significación interina entre Abraham y Cristo, y si se menciona a Josué es solamente en relación con acontecimientos históricos (Hb 11,30-31; Hch 7,45) o para mostrar que el éxodo no trajo el cumplimiento (Hb 3,7ss). Si fueran precristianos, el Salmo Naseno y los papiros mágicos podrían apuntar hacia un culto de Jesús; pero estos textos son posteriores y

simplemente dan testimonio del impacto del Jesús histórico. El simple uso del nombre de Jesús en los Evangelios y en los Hechos da un testimonio convincente (y totalmente sin intención) de la historicidad de Jesús (Bullinger, 1985).

Comúnmente se usa la forma sencilla de la palabra Jesús, en los Evangelios Sinópticos y en los Hechos también se usa, especialmente en Lucas El Señor o uniendo las dos palabras y queda Jesucristo, en el resto del N.T. se usa poco; Pablo la usa sobre todo cuando se refiere a la vida y muerte de Cristo, 1Tes 4,14; “1Cor 4,11; Fil 2,110. También la carta o escrito a los a los hebreos 2,9 y en Ap 1,19 Se usa la palabra Jesús para indicar que él constituye la base de la fe, para Mt 11, 21 y Lucas se le identifica a Jesús con este nombre porque es para salvar a su pueblo de los pecados, visto desde el hebreo la fase indica Yahvé salva, Eusebio reconoce la base hebrea y el uso de Jesús antecede a los contactos.

2.1.1.5 Ἐκκλησία (Iglesia). La Iglesia es el Cuerpo de Cristo formada por todos sus miembros, de todos aquellos que creen en Cristo, y confían en él, su esperanza está en Jesucristo Salvador, quien nos ha perdonado los pecados, (Cabeza invisible) y tiene una cabeza visible en la persona del Pedro (papa) y sigue en sucesión, todos sus miembros reconocen la tradición apostólica y la jerarquía del papa. Para este análisis se identifican como iglesia en la práctica de los esposos, miembros de la Iglesia, “porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la Iglesia, su cuerpo, y Él es su Salvador, Efesios 5,23”, se va a identificar la palabra iglesia, en el Nuevo Testamento y rescatar su ubicación y cómo la utilizan los autores y comentaristas de los evangelios.

La Iglesia, deduce, llamar hacia fuera; reunión popular o congregación religiosa en la comunidad cristiana o sinagoga judía, se congregan como miembros en la tierra o santos en cielo, o ambos; asamblea, concurrencia, congregación de personas para un fin especial, en sentido celebrativo, convocados por Dios, para alabarle. La Ἐκκλησία, o llamado a la reunión de la asamblea cultural del pueblo, para formar comunidad Iglesia o sinagoga en donde se congregan los convocados.

La aparición del término en el N.T. se encuentra unas 114 veces distribuida entre los sinópticos; está en Mateo 16,18 y carece por completo el término en Juan pero quien más lo emplea en sus escritos es Pablo con 46 veces en sus cartas; las déutero paulinas recogen unas 16 veces, los Hechos 23 veces; en las cartas llamadas católicas aparece el término pocas veces, aunque sí está varias veces en el Apocalipsis, con un total de 19 veces.

Iglesia significa literalmente colectividad de los llamados a vivir la esperanza salvífica, concepto que se ha ido revaluando en la historia, con el término *Eclesía*, es la expresión técnica para indicar que se es parte de la asamblea nacional integrada por varones libres con derecho a voto, como aparece en Hechos o actos de la comunidad primitiva, fragmento tomado posiblemente el Imperio Romano “la asamblea nacional legítima de los habitantes de Éfeso” o también como asamblea pública, se les convoca para decidir en actos públicos ejerciendo el voto a mano alzada.

En los LXX siempre se utilizó la palabra Ἐκκλησία, el hebreo la traduce como kahal, aunque la mayoría de veces aparece es sinagoga; el judío la empleó para designar la comunidad de Yahvé definida religiosamente,

designando comandos cúltricos o para promulgar leyes durante los servicios religiosos, por la cantidad de gente que se encontraban reunidos, era factible en comunidad tomar decisiones con las mayorías, en los textos de Qumrán, se designaba como la comunidad del resto de Israel, se distinguirse por la obediencia a Yahvé y en expectativa constante por la venida del mesías, puesto que siempre estaba cerca, pero no llegaba, aunque los protestas lo anunciaban, el tiempo ha llegado, todos expectantes.

En los pasajes del N.T. donde se encuentra la palabra, el término tiene sentido toralmente cristiano, y se lee como comunidad o Iglesia, también comunidad local; el conjunto de cristianos que habitualmente se identifican por el lugar fijo, el espacio territorio que se ocupa; Iglesia, conjunto de todo el pueblo de Dios, reunido para celebrar en comunidad, luego la iglesia son las personas y son de la misma comunidad; el concepto cristiano de Iglesia está tomado de los LXX, según la cual este término tuvo vida solo entre los judeocristianos heleenistas reunidos en torno a Esteban, luego se va desarrollar mejor en Pablo, e incluye en este concepto las comunidades judías antiguas, la comunidad de Jerusalén, después de pascua, corresponde a la comprensión escatológica que la comunidad, ella se entiende a sí misma.

Responde al momento que vive con plena conciencia de ser elegida de Dios, para seguir la misión de su maestro, como en el caso de los cristianos gentiles de Antioquia Hch 11, 26 este vínculo los unifica y recibe tal certificación en el concilio Apostólico cristiano gentilico para asumir libertad ante la ley, y separasen del judaísmo formando un concepto eclesiológico, en el sentido soy

de Dios; Pablo dice en Rom “Os saludan todas las comunidades de Cristo” uniendo los términos iglesia y Cristo, vosotros sois imitadores de las comunidades de Dios en Jesucristo que están en Judea.

La comunidad está allí donde la gente se congrega en la asamblea (1Cor 11, 18). Porque, según el apóstol, la iglesia no se constituye por el acto de congregarse, para volver a disolverse después de terminada la reunión. No, sino que conserva esta denominación aun al margen de la asamblea concreta, son Iglesia en todas partes, dentro y fuera de la comunidad. Y, así, se dice en 1Cor 14,23: Por tanto, si toda la comunidad se congrega. La asamblea para la celebración del culto divino es el centro y, al mismo tiempo, la piedra de toque de la vida de la comunidad. Aquí lo decisivo es que ella sea realmente la comunidad de Dios (Balz *et al.*, 2005). Significado figurado, en el N.T. va más allá, del sentido del término, y se usa como pueblo, y señala en virtud de la cual el pueblo tiene un nuevo centro en el evangelio y abarca a hora a todos los creyentes, judíos y gentiles, lo que antes se aplicaba a Israel (Os 2,23) ahora se aplica a la Iglesia, en 2Ti, reclama a un pueblo de su propiedad.

2.1.2. Esposo - Esposa

Realizar un inventario semántico de los elementos los textos, categorías, verbos principales, el versículo más importante, comparación sinóptica con colosenses, puesto que es muy útil para el trabajo semántico (Egger, 1990). Dos imágenes de Cristo, una es el Cristo “cabeza del cuerpo”, la otra es el Cristo “esposo”; Se sabe que la imagen de la “cabeza” y del “cuerpo” tiene su raíz en las escrituras cristianas de la primera generación, Cristo es “esposo”. Nótese bien que “cabeza” no significa

“esposo”, ni “esposo” significa “cabeza”; la carta a los Efesios usa la imagen de matrimonio.

El énfasis sobre las relaciones de pareja o interpersonales tiene un enfoque claro y preciso y es que ellos se demuestran el hombre y la mujer en relación conyugal que tiene e espíritu de la unidad y el compromiso cotidiano, esto es, vivir el compromiso cotidiano, mostrando su conducta ejemplar propia de los que llevan el espíritu de Dios y lo viven como esposos; mujer no puede olvidar que como esposa, “está sujeta a su marido” ella tiene un lugar de responsabilidad en el hogar, no que sea menos que el hombre, de este modo se dan entre sí, y no se quedan solamente en ellos, que le aportan al hijo la fuerza de su amor, signo imprescindible de la unidad conyugal, fuente viva de ser padre y madre, ellos los esposos como padres, cuando les nace un hijo, los papás adquieren la responsabilidad de actuar como papás comprometidos en su nueva condición.

Al hacerse padres, los esposos reciben de Dios el don de una nueva responsabilidad. Su amor paterno está llamado a ser para los hijos el signo vivible del mismo amor de Dios, “del que proviene toda paternidad en el cielo y en la tierra.” (Su Santidad - Juan Pablo II, 1981, p. 45).

Alonso Schökel, habla del origen del matrimonio desde el principio de la creación, en el Antiguo Testamento, con los siguientes aspectos: El símbolo consiste en arrancar del Génesis, Adán y Eva como pareja fundacional y ejemplar, para ascender al anticipo, el Mesías y la Iglesia. El símbolo establece además un ejemplo o modelo: no reproducen Cristo y la Iglesia la experiencia humana conyugal, sino al revés. El A.T. ha preparado generosamente este símbolo con la imagen de Yhwh esposo y la

comunidad o la capital esposa (Os 2; Is 1,21-25; 5,1-7; Jr. 2,1; 3,1- 5; 31,21-22; Ez 16; Is 49; 54; Bar 4 (Alonso Schókel, L, 2009).

2.1.2.1. Ἄνθρωπος (hombre, varón, esposo, marido, amante). En los tiempos del N.T. las familias eran pequeñas y consistían en el esposo, la esposa y los hijos. Durante este período las familias por lo general vivían en una casita. Jesús instó a los miembros de la familia a que se respetaran y amaran unos a otros. El esposo es el ser humano en contraposición a la mujer, el adjetivo Ἄνθρωπος aparece en el N.T. 216 veces, con abundancia de citas en los escritos lucanos y en los Hechos, en menos veces se distribuye en Mt, Rom, Cor, Fil y Ef El marido tiene distintas funciones como varón, es muy clara su finalidad en las tablas de los deberes domésticos, ser esposo comprometido en su misión con la esposa, su complemento.

En Ef 5,22, le ordena a la mujer subordinarse a su marido y a este que sea dócil respetuoso con su mujer, tendiendo encuentra que ella es más débil y necesita más cuidados y cariño, en referencia a Cristo como esposo místico; Pablo parte para escribir esto, del historia rabínica de la creación le atribuye al hombre la imagen de Dios protector, lo plantea como respuesta a la cuestión a cerca de la obligación de la mujer de obedecer y ser protegida por su marido, ella lleva en su cabeza el símbolo de subordinación y debe ser protegida de los males, el hombre está protegido por su semejanza con Dios. Donde y con más frecuencia se encuentra Ἄνθρωπος es en Lc y en Pablo, mientras que Pablo utiliza a menudo Ἄνθρωπος para diferenciarlo de la mujer, γυναῖκα en los casos: (1Cor 7, 1-16), utiliza por lo general Ἄνθρωπος con el significado general:

For the husband is the head of the wife as Christ also is the head of the church.” In the flow of the argument this statement provides the reason for the wife’s submission. (óti) “for,” is to be noted. This link suggests fairly clearly, therefore, that for the writer the husband’s headship, especially when seen in the light of the analogy with Christ’s headship in the second half of the statement, involves a role of authority. Although the meaning would correspond with the thrust of the passage, it is doubtful that the actual words (Kefále) “as also,” have the force of “only in the same way that” and indicate that the husband’s headship is to be limited by the way in which Christ exercised his (pace Barth, 613-14). Rather, they simply have comparative force and serve to introduce the analogy. (Lincoln, 1990)

El esposo era la cabeza del hogar: el padre, maestro y el que proveía para las necesidades. Era responsable del bienestar espiritual y físico de su familia. La esposa estaba sujeta a su marido y era considerada propiedad de él. Era responsable por la preparación de las comidas y de arreglar la ropa de todos. Su papel como madre era de especial importancia ya que los hijos eran considerados como una señal de las bendiciones de Dios. Los hijos debían obedecer a sus padres. El hijo primogénito pertenecía a Dios y recibía parte doble de la herencia. Al hombre con compromiso de matrimonio se le llama también esposo (Mt 1, 19; Ap 21, 2; 2Cor 11,2 habla de Cristo como del esposo místico. En los casos en que no se hace referencia al matrimonio el esposo o compañero varón, prescindiéndose de si existe o no vida marital; Lc 1,34 la expresión bíblica “conocer varón” significa “tener relaciones sexuales”.

El verbo “honrar” contiene tres niveles de aprendizaje: escuchar a los padres, obedecerles en todos los momentos y servirles toda la vida, así demuestra el hijo pequeño y adolescente que honra a sus padres, está mediatizada en una frase, “en el Señor”, por eso es justo obedecer a los padres, además se vuelve una respuesta del hijo como agradecimiento a sus padres por todo lo que hacen por él (παιδεία entendida como instrucción y educación), disciplina que busca por todos los medios corregir e instruir, amonestar utilizando todos los elementos que le sirvan para ejercer la educación con obras y palabras.

2.1.2.2. Γυνή (esposa, casada). Γυνή designa a la mujer como pareja sexual del hombre designa a la mujer como pareja sexual del hombre en Mt 5,28; 1Cor 7,1; Ap 14,4, sin tener en cuenta su condición; significa la esposa en Mt 5, 28.31; Y algunas veces también la novia, la cual hasta el día de la boda se halla bajo la patria potestad de sus padres, pero jurídicamente se considera ya desde el desposorio o compromiso matrimonial como una mujer casada Mt 1,20.24; Lc 2, 5, mi esposa o mujer, es una manera de dirigirse a una mujer significa tratarla con respeto, en Mt 15, 28;

Mujer, en términos generales es Γυνή, identifica a la mujer en contraposición de identidad al varón esposo, la palabra se encuentra en las siguientes citas: Dt 13,6; Mal 2,14; Lc 1,5; 1 Co 7,2, 27; Ef. 5,22-23; Col 3,18-19. Según el derecho semítico, la prometida ya es llamada γυνή Dt. 22,24; Mt. 1,20). γυνή χήρα significa viuda en 1 Reyes 17,9. La mujer en el mundo de la época del N.T. El desprecio a la mujer en la antigüedad halla expresión en el dicho común de los varones, respaldado por anécdotas, que es motivo de agradecimiento el no ser

un incrédulo o bárbaro, ni un esclavo, ni una mujer, sin duda el proverbio se originó en el cercano oriente.

Las iglesias del N.T. incluyen a mujeres en el ministerio del servicio, muchas de las cuales reciben elogio por su celo cf. Lidia; a Febe se la describe como *διάκονος* podría ser el diaconado de la iglesia u otro cargo, las mujeres ayudan también en la evangelización (Hch 18,26; Rom 16,3; con sus habilidades y dones proféticos evangelizan a la comunidad 1Cor 11,3, pero solo en casos especiales, no como un ministerio permanente 1Cor 14,34.

Designa a la mujer como esposa o pareja sexual del hombre en Mt 28, 1Cor, Ap 14,4, la mujer puede ser esposa, mamá madrastra, novia, no hace diferencia ni tampoco de la edad o su condición, en relación con el Apocalipsis, mujer novia, imagen de la iglesia, mujer vestida de sol, símbolo del pueblo de Dios, con esto expresa respeto hacia la mujer y su manera de dirigirse hacia ella, la iglesia antigua hace esta claridad, cuando se le antepone el artículo, generaliza una identidad para una sola y para muchas, como la mujer samaritana, la mujer judía, la griega, la casada, la viuda, la pecadora, específica identidad hacia cual va dirigida el adjetivo. Una característica de la mujer es tener un pecho materno, que amamanta, ser lactante.

2.1.3. Hijos - padres; Padre - Madre

Esta parte del tema, sobre la relación de padres e hijos, lo toca con mucho cuidado, busca es armonizar la convivencia y fraternidad entre los padres y sus hijos; esta meta se alcanza cuando los padres son afectivos y dedicados a acompañar el proceso educativo de sus

hijo, corrigiéndolo y al tiempo exigiéndole responsabilidades, en un primer momento es enseñarle a obedecer como una responsabilidad que debe asumir el hijo y para ello tiene que lograr que se someta a su autoridad, porque esto es bueno, necesario y agradable a Dios, pues viene dado por un mandamiento anterior, “honrar a padre y madre.

2.1.3.1. Γονεύς (*padre, madre o papás*). Con referencia al padre y a la madre, sus progenitores, visto en la misma realidad de los padres de Jesús en Lc 2, 27, padres, paternidad paternal, hereditaria los padres, papás, con referencia al padre y a la madre sus progenitores, como los padres del ciego de nacimiento en Jn 9,2. Por lo demás, dícese de los padres en general: Mc 13, 12, de los padres de la hija de Jairo, se dice de los padres en general de toda persona, Mt 10,21; Ef 6. Los padres enseñan a sus hijos ante todo el carácter como sentido de justicia y respeto hacia los demás, superando en ellos situaciones de violencia infundiendo en la justicia el respeto hacia el otro como imagen de Dios. Enseñan a cumplir con los deberes de la autodisciplina para controlar sus emociones, esto lo forja a tener un espíritu de sacrificio y respeto por la autoridad, empezando por sus propios padres.

Ante todo la misión del padre y la madre es brindarles a su hijo, un hogar donde reinen el amor en armonía; los padres son los corresponsables de formar hábitos de trabajo y estudio en sus hijos como contraposición de caer en los vicios, la desidia o la pereza, aquel acto conocido como perder el tiempo, o gastarlo en lo que no es necesario en esos momentos, sin hacer lo que está mandado y ejercerlo con responsabilidad; sin desconocer dar responsabilidades económicas de servicio a la

familia; que tu hijo encuentre un hogar cálido, donde haya espacios para agradecerle a Dios por sus bondades, los padres son el referente para sus hijos miraren y tener a quien imitar en toda su faceta humana, dese los material hasta lo espiritual; esta es la gravísima responsabilidad de los padres ante sus hijos, de ser el modelo a quien imitar, para los hijos sus papás son sus héroes.

En este nivel se habla solamente sobre los diferentes términos con que se le identifica a los hijos. Estos son el don preciosismo del matrimonio según el designio de Dios, el matrimonio es el fundamento de la comunidad más amplia de la familia, ya que la institución misma del matrimonio y el amor conyugal están ordenados a la procreación y educación de la prole, en la que encuentran su coronación. Los hijos cristianos deben desarrollar vidas basadas en convicciones personales y fe, no siempre con la tutela u orientados por sus padres, si estos ya son adultos y recibieron bien la formación del hogar.

2.1.3.2 τέκνα (niño). La palabra en el N.T. se encuentra en plural, significa niño o hijito en forma de vocativo, en el sentido de descendencia de la progenie espiritual, Joel dice que los habitantes de Jerusalén son los hijos de Dios; figurativamente las obras de un autor son sus hijos visto como τέκνον. El A.T. enfatiza el amor de los padres y les exige obediencia de parte de los hijos Gn 22,2, 1Re 3,26, la palabra τέκνον va orientado a la filiación divina y lleva a la relación más cercana en el sentido de la religión griega en términos naturales, en el misterio se adquiere su iniciación hasta llegar a la edificación del concepto como hijo del género humano.

2.1.3.3 Υἱός (hijo). Hijo en el N.T. aparece 379 veces y está en todos los escritos con excepción de Efesios, en

las pastorales, Filemón en la tercera de Juan y Judas, relacionada con τέκνον que aparece 99 veces, la mayoría de la veces se usa para referirse a los descendientes en sentido literal, de Jesús como Hijo de Dios se habla de 80 veces, en relación con los hombres como hijos de Dios 15 veces, como hijo de hombre 14 veces en Marcos y 30 veces en Mateo, la expresión hijo de David, 3 veces en Marcos y 9 en Mateo y 3 en Lucas; en esta referencia es que los padres deben cuidar y educar a su hijo pues es parte suya y tiene esa misión de enseñarle y educarlos por su bien pero con paciencia para garantizar el aprendizaje con autoridad.

Para Lucas la referencia que hace de Israel es que es justo, las que hace de David las enfoca hacia lo litúrgico, tomadas del juarismo tardío, referido en Mateo, Juan, Hechos, Romanos, todos se remiten directamente a Jesús en base a Isaías; teológicamente hace referencia al ocultamiento de Jesús, su medianidad y su autoridad basada en la unidad con el Padre oculto. El respeto a la madre es una manifestación natural del amor a Dios, en Pablo (Rm 16, 13; 1Tes 2, 7 etc.), como ocurre por lo demás en todo el N.T. No tiene por qué sorprendernos el hecho de que Pablo no aluda en ninguna parte a su madre.

2.1.3.4 Παῖς (Niño o niña). Esta palabra significa niño o niña según la realidad contextual en que se encuentre, y con referencia a la descendencia hijo, aparece en el N.T. 24 veces en Lucas, los Hechos y Mateo, concepto genérico que se aplica a toda la familia que está subordinado al señor de la casa, designa al joven antes de la adolescencia, quien más lo generaliza con sinónimos es Juan 4,46-53, Mateo y Lucas alternan los sinónimos de niño en griego. Παῖς θεοῦ en el N.T. Aparece esta frase,

ocho veces, uno se refiere a Israel (Lc 1,54), dos veces se refieren a David.

Con Jesús va la oferta definitiva de Dios, no simplemente porque él goza de una filiación divina singular, sino porque es enviado para ese fin, su propia filiación difiere de la nuestra, y a él nunca se lo llama el τέκνον θεοῦ, o niño de Dios; para Pablo los creyentes tienen la filiación divina adquirida por la obra de Cristo, tiene un alcance universal y llega hasta Abraham y lleva consigo la libertad y la madurez, usa otros sinónimos como υἱοί. Pero Cristo nunca es un τέκνον, sino como Hijo puesto que tiene un alcance universal, extendiéndose hasta la alianza que hizo Dios con los patriarcas.

2.1.4. Acciones que determinan las relaciones en Efesios 5,21-6,4

En esta parte de la investigación presenta una variedad de géneros con los cuales el texto expresa las ideas básicas para entregar su mensaje, cada término se ajusta a una forma concreta con el que se expresa el contenido básico, de una misma realidad, ser varón, mujer o hijo según situación real en que esté viviendo, si se trata del sometimiento, del amor, del servicio o el respeto, le corresponde a todos y tiene que darse así por su propia naturaleza, de lo contrario no sería humano ni cristiano el actuar de los protagonistas del texto. Se mencionan los distintos géneros, puesto que estos encierran otros sentidos menores y muy variados, para poder entender el relato histórico, la saga, o la exhortación como sentencia profética aceptada por la mayoría de los comentaristas; en donde el someterse y el amar son las bases de su aplicación en la vida del cristiano que construye hogar familia.

Las acciones que determinan las relaciones entre los sujetos, objeto de análisis de la investigación se presentan en el orden como aparecen en la unidad literaria. La estructura general del análisis semántico de cada una de las acciones se organiza a partir de su significado en el mundo del A.T. Como trasfondo de la teología paulina. Posteriormente se analiza el significado en el contexto amplio del N.T. y posteriormente el análisis se focaliza en el significado de los términos en el mundo paulino.

2.1.4.1. ὑποτάσσω (someter, subordinar). Someter, subordinar. “Sometiéndose los unos a los otros en el temor de Cristo”. Es así porque “sometiéndose” es un gerundio, no un imperativo e implica “someteos” a necesidad de someterse los unos a los otros en general, todos deben estar dispuestos a someterse a los demás “en el temor de Dios”.

Es un verbo pasivo presente o puede ser indicativo medio. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. ¿Qué significa “en todo” ?, la sumisión de su esposa a él como la cabeza de ella es mucho más fácil. Porque es consecuente con el compromiso de ambos con Cristo. ἐν: preposición de forma dativo. El verbo aparece en el N.T. 38 veces, el contenido paulino 7, Lucas, 4 Santiago, Hebreos y 1Pe, el verbo significa según el uso que le da los LXX, su significado refleja el sentido de las estructuras sociales de la antigüedad helenística y la romana, siempre en voz media en esta época.

Pablo argumenta que la teología es práctica, a fin de vivir en la praxis de la voluntad de Dios para nuestras vidas, debemos entender primeramente quienes somos

doctrinalmente en Cristo. El término expresa la sumisión voluntaria, al contextualizar la unidad de estudio, es el sentido que le dá el autor. Ὑποτάσσω, el “Someteos” “ser sujeto” “Sométanse” “Sean sumisos”. La sumisión de la esposa cristiana a su marido debe ser de la misma forma que ella se somete al Señor. Sumisión recíproca por parte de todos los creyentes. Esta idea de sumisión en el cuerpo sirve como base que Pablo usará en los versículos siguientes para enfocar cosas específicas a ciertos grupos en la iglesia (visto en el versículo Ef 5,21).

Esta idea de sumisión en el cuerpo sirve de base para enfocar la palabra en las cosas específicas a ciertos componente o grupos que surgen en la iglesia y se identifica ‘por unos conectores subordinados’, por ejemplo: “como al Señor” ὡς, conjunción subordinada. Igual lo hacen las conjunciones: καὶ conjunción, como” la sumisión “de todos a todos” también es obligación entre toda la Iglesia.

Según Balz, Schneider: someter, subordinar, sujetar va en voz activa, puesto que viene de Dios, en Rom 8,20; Hb 2,5; 1Cor 15,27; Ef 1,22 el autor lo expresa así: ὑποτάσσω τὰ πάντα para indicar la fuerza de voz y su mandato, en 1 cor 15,27, Fil 2,1. El ser sometido o sujetado en voz pasiva, 1Pd 3; Hb 2,8; obedecer los unos a los otros, a saber, el inferior debe obedecer al superior (Balz & Schneider, 2005).

Someterse, subordinarse, obedecer o estar sujeto en la voz media es la expresa mejor esta realidad, puesto que va dirigida a, lo común es el dativo, entonces se entiende a Dios, a su ley, a la justicia divina, 1Cor 15,28; Hb 122,9 a Cristo, Ef 5,24, Jesús de pequeño era obediente a sus

padres, el verbo obedecer encaja bien en el texto de los deberes domésticos en cuanto a la subordinación y la obediencia a los superiores, las autoridades, los padres, 1Pd 2,13, y las mujeres a sus respectivos esposos Ef 5,24; Tit 2,5. Los cristianos colaboradores de la comunidad, los de Corinto la subordinación la asumieron como parte de su personalidad; con la carta se legalizó esta práctica, cuando dice el apóstol obedeced los unos a los otros en sentido jerárquico Ef 5,21.

La mujer cumple con su condición fundamental en el misterio del matrimonio, cuando se sujeta en todo al marido y de esta manera coproduce y responde a la sumisión de la Iglesia a Cristo, que hace que se resalte el fin al que se encamina el misterio de la creación. Por el contrario, el marido cumple con su condición en el matrimonio, cuando se entrega y ama a su mujer y, con solicitud, la cuida y la cobija, y reproduce así la entrega y solicitud de Cristo por la Iglesia. (Schlier, 1991).

Cada párrafo tiene uno y solo un tema principal: “Some-teos”, “sé sujeto”, “Sométanse”, “Sean sumisos” según se ha entendido a lo largo de los siglos en el evangelio especialmente en los escritos paulinos:

“Matrimonio” y la Iglesia	Hogar cristiano	Esposas y maridos	Moralidad del hogar
------------------------------	--------------------	----------------------	------------------------

Sumisión, su significado en el A.T. era “ordenar” o “el derecho de comandar” ejemplo de ordenar en el plan de Dios: Dios, Moisés, Reyes, mandan. Dan órdenes, y estas son cumplidas, puesto que la orden dada, es clara, concisa, contundente, no deja espacio a evasivas ni tampoco mal interpretarla, con la intención de ser evadida.

En el N.T. este sentido de orden, mandato continúa y es claro, en cuanto a la autoridad que tienen y se descubre claramente en donde los Apóstoles mandan. Sin embargo, nuevas connotaciones son desarrolladas en los evangelios, un aspecto voluntario es desarrollado (en la voz media).

Esta acción de limitación propia puede ser vista en la sumisión de Jesús hacia el Padre, todos los creyentes se someten, los creyentes actúan motivados por el amor a lo que han sido llamados, una obediencia clara y contundente por amor a Cristo, encanto se hagan parte de él, lo aman, (aguapado) buscando a Dios, por Dios, por Cristo, por el Reino y por el bien de otros; en este horizonte de sentido se orienta el amor de las esposas a los esposos, los hijos a los padres; en una nueva relación con el Mesías y a un Dios que se dio así mismo.

De esta forma se va profundizando, los creyentes obedecen y se someten para el bienestar total y la bendición de la familia de Dios, por amor en sentido amplio; así la metodología se va ampliando en etapas de trabajo le va dando estructuración sistemática a las relaciones por sometimiento, pero por una razón especial, hacia el Otro y al prójimo.

Comentario de G. Delling, en italiano del verbo en aspecto especial:

Anche nell N.T. il verbo non contiene per sé l'idea dell'obbeienza; obbedire, ovvero Dover obbedire é un segno dell'essere sottmssi o subordinati, senza che vi sia bisogno de una articolare sottolineatura; il secondo aspetto é quello decisivo per il contenuto del termine. (Kittel & Friedrich, 1981)

2.1.4.2. Ἀγαπάω (amar); ἀγάπη (amor). Este verbo es un imperativo presente activo “amad a vuestras mujeres”. Para Cristo la Iglesia tenía mayor valor que su propia vida, καθὼς Adverbio y καὶ conjunción. Así debe ser para el marido. Como ἀγαπᾶτε (agapaō-amar) la iglesia llenó este término con un nuevo significado basado en la necesidad del Reino y el bien de otros.

El verbo ἀγαπάω, expresa la acción práctica del amor, está orientado hacia una sola dirección, el amar, va en la busca de lo amado, lo querido; implica el acto de amar apasionadamente, puesto que, el que ama bien como lo exige el Señor, no busca ni hace el mal o algo parecido a nadie; el “agapáo”, tiene ese significado especial en el N.T.; se emplea para expresar a mor a Dios o a la vida, puesto que deriva de Dios. El griego tiene varias formas para expresar el amor (ἀγάπη, φιλέω, hacia personas o cosas y ἀδελφός hacia familiares, amigos) en todos los escritos del N.T.

Con un total de 320 veces, agapáo aparece 143 veces, en los escritos de Juan aparecen el término más claro con 37 veces, en 1° y 3° de Juan 21 vez, en 1Cor 14, Ef 10 veces, ἀγάπη, en Romanos y en Pedro está, en Pablo en su contenido de cartas parece 136 veces; los sinópticos junto con los hechos 37 veces. El contenido semántico de los vocablos en el N.T. se puede traducir formalmente por amor, amar, amado, mas que todo en los LXX. Puede expresar las relaciones mutuas entre los hombres, además la relación entre Dios y el hombre.

Uso del grupo de vocablos en el N.T. contenido semántico y campo referencial en los contenidos escritos de los sinópticos el mandamiento de amar está dado por Jesús. La etimología de los términos agapáo y ἀγάπη

es oscura mientras que el verbo Ἀγαπάω es usado con frecuencia en la literatura griega antigua, el sustantivo ἀγάπη aparece solamente en el griego tardío, fuera de la Biblia, solamente se puede aducir, con alguna seguridad, un texto en él a la diosa Isis se le atribuye el título de ἀγάπη.

Los LXX, el verbo hebreo *'ahéb* se traduce preferentemente con Ἀγαπάω *es* de ahí de donde se ha originado el sustantivo *agapé*, puede referirse a personas y cosas, y expresa en primer lugar las relaciones mutuas de los hombres, luego también la relación entre Dios y el hombre. Amor es uno de los conceptos más centrales del N.T. fortaleciendo el contenido da expresión al contenido total de la fe, Jn 3, 16.

El verbo someter por sus muchos matices predomina la idea del orden.

De suyo, la sumisión no tiene nada de humillante. Evocando la consumación de la obra redentora, Pablo escribe que el mismo Hijo se someterá a Aquel que le ha sometido todas las cosas, para que Dios sea todo en todos. (Cothenet, 2002, p. 62)

El actuar de Dios es amor, que espera como respuesta el amor del hombre Incluso la ética está fundada en el amor de Dios y cobra de ahí su significado. El amor está por encima de la fe y de la esperanza, como lo afirma Pablo en Primera Corintios; y finalmente el mismo Dios es designado como Amor en 1Jn 4, 8. En la tradición sinóptica, el punto central se coloca en la proclamación del reino de Dios inaugurado con y en Jesús; Dios envía a su único, amado Hijo, cuya voz debe ser escuchada para salvarse Mt 12,12.

Según el comentario de G. Quell:

Cosí l'idea di amore ricebe insensiblemente la sfumatura estranea di un do ut des che non é nei profeti. Inserito nelle norme di vita del giusto, l'amore perde la sua caratteristica migliore: la libertà. ...Riconosci col tuo cuore si legge in Deut. 8,5 che come un padre educa a suo figlio, cosí Javé vuole educare te. Ma questa concezione é già ben diversa da quella, per esempio di Osea. La trasformazione dell'idea di amore in dogma, che avviene nel Deuteronomio, ha avuto importanti conseguenze. (Kittel & Friedrich, 1981)

2.1.4.3. παρέδωκεν Ἐκδοτός (*entregado, compromiso*).

Entregado Hch 2, 23, Se refiere a este Jesús, que fue entregado según el determinado designio y previo conocimiento de Dios, El verbo también expresa el compromiso de dedicarse a algo o a alguien, estar comprometido con el matrimonio. La iglesia es el pueblo de Dios, es el verdadero Israel, el verdadero linaje de Abraham, la verdadera circuncisión y el verdadero templo, todos estos fragmentos vinculan a la iglesia con el A.T. como su verdadero cumplimiento, también se usa pueblo para significar una gran multitud y una nación, aunque sigue siendo una congregación que se reúne para el culto, dando origen a la idea posterior de laicado. Pablo hace la comparación de Iglesia como cuerpo en el sentido de edificación.

2.1.4.4. Ἁγιάζω (*santificar*). Santificar consagrar, hacer santo, santificar., palabras que aparecen con frecuencia en el N.T. 230 veces, en Mt 25, en Hch 6 y en Rm 15; en 1Cor 2, 1Tes 5, distribuidas por todo el N.T. con mucho énfasis en la obra lucana de 20 veces; en Hch 53;

Rom 20 y Hb 18 veces y finalmente solo consagrar está en Rom 1,4; 2Cor 7, 1; 1Tes 3,13. El adjetivo puede aplicarse a las personas e incluso a Dios, esto implica una acción ético-moral, el verbo por su doble acción es versátil siempre orientado a un estado de santidad o llevar u orientar hacia allá a declarar santo Ex 19,10 o llegar a un estado de santidad o ser consagrado; Dios es santo y exige la santidad a su pueblo 1Pe 1,15 como el nombre de Dios debe ser santo y exige a su pueblo vivir en estado de santidad.

Pablo tiene un énfasis más personal y mantiene el aspecto cultural, pero lo espiritualiza, la iglesia o los cristianos como un templo santo dentro del cual habita el Espíritu (Ef 2,21; la comunidad cristiana es santa como un templo del Espíritu, centrado en Cristo como el siervo santo. Como pueblo santo, los cristianos han de ser santos 1P 2,9; Son santificados por Cristo 1Co 1,2. En él los gentiles son ahora contados entre los santos (Ef 2,19) los cristianos. Los cristianos han de ofrecerse a sí mismos como sacrificio santo (Ro 12,1). Como consecuencia de ello, lo cultural toca a lo ético, y se acentúa la pureza (cf. Mt 5,8). El servicio mutuo del amor.

2.1.4.5. Τροφή (*sustento*). Sustento nutrimento mantención, alimento, comer, comida, sustento. En 1Tim 6; 8 encontramos el plural de este sustantivo junto al plural Hemos de estar contentos con el alimento y el vestido Este es principalmente un término bíblico, y significa “consagrar” o santificar Jesús se santifica a sí mismo (Jn 17,19) y a su iglesia (Ef 5:26), Siempre los LXX, refieren el sentido de comunidad espiritual el hebreo la traduce como kahal, aunque la mayoría de veces aparece es sinagoga; el judío la empleo para designar la comunidad de Yahvé definida religiosamente, designando

comandes cúlticas o promulgar leyes durante los servicios religiosos, en los textos de Qumrán, se designaba como la comunidad del resto de Israel, debe distinguirse por la obediencia a Yahvé y en las expectativa por la venida del mesías.

2.1.4.6. Σφζω (salvar, sanar). En el N.T. el término sanar aparece 26 veces; en el Evangelio de san Lucas, 11 veces aparece en San Mateo 4 veces, en Maracos 1, en Juan 33, en Hechos 4, Corintios 3 y una sola vez en Pedro, Hebreos y Santiago. El término se usa como alternativa de sanación sin que hay una diferencia entre salvar y sanar dentro de su contexto coincide que solo salvar se puede aplicar en sentido figurado buscando que tenga el sentido adicional de cuidar y de servir además de realizar la curación efectiva que puede ser por un tratamiento medicinal que se le ayude a la apersona amada o por otra intervención menos convencional o sobrenatural.

El N.T. prescinde del sentido figurado al no ser cuando aparecen corazones milagrosas, en las curaciones en las que aparece Jesús les dice con frecuencia a quien le ayudó, tu fe te ha salvado refiriéndose siempre a todo la persona, entonces la salvación se extiende más allá de lo exclusivamente físico, y es cuando Jesús interpela a la persona que ha pecado, tú te ayudaste con tú fe. Lc 7,50; Mt 8,25.

2.1.4.7. Ἐντρέπω (respeto). El respeto es un valor imprescindible en la convivencia humana, ser respetuoso expresarlo hasta llegar al temor de fallar en esta virtud; se expresa también con el miedo no físico, miedo de caer en la grave falta de irrespetar a la otra persona. (Φέβομαι); El respeto, se identifica por cualidades

concretas, como es la piedad, en cuestión religiosa, tener o mostrar profundo respeto por el orden establecido por las personas que se tiene a cargo, como son los hijos, la esposa, las responsabilidades, los ministerios, los deberes y los derechos.

El término salió a la luz en el N.T. en las cartas pastorales, en la segunda Carta de Pedro; el verbo aparece únicamente en las Pastorales 10 veces y en la segunda Carta de Pedro 4 veces. El adjetivo se encuentra en Hch 10, 2,7 Y en 2Pe 2, 9; el adverbio se encuentra en 2Tim 3 veces, Tt 2 veces; El verbo aparece en Hch 17, 23 Y en 1 Tim 5, 4. El respeto se le aplica especialmente al predicado de “temeroso de Dios”; el versículo 22 añade al epíteto anterior el de “Justo”.

El contexto hace ver claramente la conexión que hay entre una vida errada y la falsa doctrina. Los vicios que aquí se mencionan por vez primera, el egoísmo y la avaricia el contexto permite entender concretamente el respeto, otra argumentación lo deja ver como “misericordia” en referencia a San Agustín, en la Ciudad de Dios X, 1, 3.

2.1.4.8. Πειθαρχέω (*obedecer*). El verbo figura cinco veces en el N.T., habitualmente tratándose del corazón, y significa obedecer a una autoridad, poder pero en sentido absoluto, referido a las conducta obediente de los creyentes El endurecimiento es el de los judíos en Juan 12,40; Rom 11,7, 2Cor 3,14, y la obediencia de los discípulos en Marcos 6,52; 8,17. El sustantivo verbal figura tres veces con referencia a los judíos o los gentiles en Marcos 3,5; Efesios 4,18; Romanos 11,25. Dios es el autor, pero el endurecimiento causado por Dios es también un endurecimiento propio, de modo

que permanece la responsabilidad personal y se puede emitir un llamado al arrepentimiento Ez. 18,31 como lo hace Dios con su pueblo, va en relación de los hijos con los padres en obediencia porque ellos son su autoridad inmediata.

La raíz evangélica de la obediencia religiosa la podemos encontrar, antes que nada, en el perfecto acuerdo de esa obediencia en el espíritu del evangelio. La separación que conlleva a un hombre a tomar una posición de inferioridad tiene como primera condición un espíritu de humildad la cual estima hacia otros superiores, y bajo su propio albedrío les cede el primer lugar, el sacrificio de su propia independencia presupone en un máximo grado ese espíritu de auto-negación y mortificación que mantiene las pasiones bajo el dominio apropiado. La disposición de aceptar una regla o imposición común y un direccionamiento manifiesta un espíritu de unión y consenso que generosamente se adapta el mismo a los deseos y gustos de terceros.

La sagrada escritura nos enseña con la carta a los efesios a obedecer a nuestros padres es “justo”. La definición de justicia en pocas palabras es “dar a cada uno lo que se merece o pertenece”, Seguir las órdenes y escuchar a nuestros padres no es una simple decisión que debemos de tomar porque es lo correcto y es el derecho de las cosas, a veces pensamos que, obedeciéndoles, le estamos haciendo un favor a ellos.

Lo que confiere a la obediencia su mérito especial es el reconocimiento de la autoridad de Dios ejercida en forma delegada a través de un agente humano. De hecho, hay que tomar en cuenta otras cosas como la mayor o menor advertencia del acto, el carácter importante o

no de lo solicitado, la forma en que se pidió hacerlo, el derecho de la persona que lo ordenó. Por estas razones, frecuentemente este pecado será considerado venial (Delany, 1911).

“Hijos, obedecer en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa”. La anterior cita expresa que los dos padres están incluidos, un hijo que es desobediente en el seno de la familia más tarde este trato pasará a la escuela para con los maestros, esta falta de respeto producirá en los hijos desprecio hacia las autoridades que imparten las leyes, estas son unas de las principales consecuencias de la falta de respeto. Sin embargo, el problema no es de esta época, pues cada vez que la sociedad se aleja de Dios vemos que ha sido por falta de obediencia. Esto lo escribió Pablo en la apostasía en Romanos 1, 30, “...desobedientes a sus padres”. También, esta desobediencia caracteriza a los jóvenes en los últimos tiempos. 2Tim 3,1-3.

Padres e hijos’, los padres con respecto a los hijos, solo consejos; a los hijos se les dice por qué deben ser obedientes a sus padres, e incluso se recurre a reforzar ese deber con un mandamiento con promesa: honren al padre y a la madre para que les vaya bien, pero no hay necesidad de argumentos para los padres, puesto que mantener a los hijos en sujeción era una costumbre establecida, lo que los padres necesitaban eran consejos de no abusar de su autoridad sobre los hijos; el ámbito de la familia se apoya en el decálogo con su motivación (Ex 20,12) y de Eclo 3,1-16.

El capítulo 6 nos exhorta a la obediencia en el plano terrenal, aclarando que la esclavitud solamente se aplica

a la parte física, al cuerpo del esclavo, y no a su alma, La obediencia debe ser entregada y recibida con respeto, temor y sinceridad, esto no quiere decir que no se debe rebajar a una posición y actitud baja y despreciable en el servilismo o ciegamente a la autoridad y deseos del amo, quiere decir que se debía tratar al amo con respeto y el a su vez debería aceptar este servilismo con respeto y no rebajar a la persona y tratarlo con dignidad. Y el apóstol Pablo añadió con la sencillez de vuestro corazón, es decir, con plena sinceridad, sin ninguna sombra de doblez, sin falsedad, sin halago, ni adulación fingida.

La obediencia que hace ceder al hombre la más preciada de las fuerzas de su alma individual por el bien hacia su Creador, es considerada la mayor de las virtudes morales. Considerando a quién vamos a obedecer, no puede haber duda de que estamos comprometidos antes que nada a brindar un servicio a Dios Todopoderoso. La respuesta concluyente en este caso es que la soberanía absoluta de Dios sobre la vida. No estamos obligados a obedecer a un superior en un asunto que va más allá de su autoridad de mando. Por ejemplo, los padres, aunque están obligados más allá de toda duda con la sumisión de sus hijos hasta que llegan a cierta edad, no tienen derecho a obligarles a casarse (Delany, 1911).

2.2. Κεφαλή (cabeza)

Palabra proveniente de κάπτω trae el sentido de atrapar; la cabeza es la parte más práctica de alguien ser atrapado y dominado, en el hombre la parte más visible donde está el centro del pensamiento humano. Cabeza, el vocablo cabeza a menudo representa una parte del cuerpo humano; levantar la cabeza a veces equivale a una declaración de inocencia si fuera algo bueno y malo y se refiere a lo justo, es cuando levanto mi cabeza para

rescatar mi dignidad y justificar la verdad, este modismo puede indicar la intención de entablar un conflicto o reafirmar un momento de paz, negativamente la frase puede simbolizar sumisión a una autoridad ya sea de los hijos a los padres, de Israel a Dios, también el termino puede indicar restaurar lo anterior, puede significar victoria y poderío de un rey entronizado: “Dios levantara la cabeza o ejercerá su reinado” esto llena de esperanza y de confianza a sus elegidos; puede usarse también para significar las casas de sus padres registrando uno por uno los nombres de todos los hombres (Núm. 1.2).

La cabeza ocupa un lugar de importancia primordial en una edificación, este término puede usarse para indicar orden temporal, principio o comienzo, el vocablo describe la primera de las acciones “entonces, en aquel día David, comenzó aclamar a Dios por mano de Asaf y de sus hermanos; como nombre puede significar primicias, ofrendas que serán elevadas a Dios por su suave olor las que representan ofrendas al santísimo; el termino tiene un sentido de ubicación espacial e indica el valor que deben dar los siervos a sus amos y quiere decir, me acordare del favor de Dios, del pacto que hizo con sus antepasados a quien saque de Egipto, a la vista de todas la naciones; no obstante, en la mayoría de los casos este adjetivo tiene un énfasis temporal y humano como también sentido espiritual.

El término cabeza identificado en el N.T. está expresado como la piedra desechada por los constructores, se convierte en imagen utilizada con frecuencia por los evangelios, aplicada a Cristo, Cristo es la piedra principal que identifica todo el templo y garantiza su cohesión y le da sentido a la edificación, algunos autores prefieren ver en la piedra angular el fundamento sobre el que reposa

toda la edificación. Luego, Cristo se convierte en cabeza del universo hablando en sentido metafórico, la palabra se aplica a los hombres que van por delante y sobre todo a los líderes, a los jefes, igual le da este mismo sentido el apóstol Pablo en la (1 cor 11, 3) “la cabeza de todo hombre es Cristo, la cabeza de la mujer es el hombre, y la cabeza de Cristo es Dios”, este es el significado y alude a la primacía de Cristo sobre todos los seres humanos.

Luego Cristo se convierte en cabeza de la Iglesia y así lo llama Pablo él es la cabeza del cuerpo, es decir de la Iglesia. Esta representación es la que constituye a los miembros que tienen vida y sus discípulos y les produce una cohesión y crecimiento, en este sentido es que se desarrolla la eclesiología Paulina, esto es, como la Iglesia, por el bautismo y la eucaristía es que se une el discípulo a Cristo y este viene a ser parte de su cuerpo, en el interior de esta unidad existe una coherencia real entre Cristo que se hace meta por la acción viva y coherente del conjunto de los cristianos que reciben la gracia de él.

Pablo nos habla de diversidad de miembros, pero todos forman un solo cuerpo en la unidad, Cristo la cabeza de todo el cuerpo y de la misma manera, se mira que Cristo es el esposo de la cabeza de la Iglesia. El que Cristo aparezca como cabeza de la Iglesia en la teología paulina implica que la Iglesia es parte del universo y del cuerpo de Cristo, así pues, es su cabeza en un sentido privilegiado, cuando la llama esposa inmaculada y la convierte en un templo santo en donde se recapitulan todas las cosas para purificarlas, vivificarlas y garantizarles la cohesión en el mismo templo santo.

La familia es una institución primaria, perenne; está sometida a variación continua, debido al influjo que

sobre ella ejercen las transformaciones sociales; para conseguir su finalidad humanizante. La familia precisa realizar permanentemente “ajustamiento” de su estructura y de sus funciones en relación con las variaciones sociohistóricas” (Botero, 2006, p. 28). La familia es concebida como una institución que gira en torno a un padre, pues todos tenemos un padre en el cielo, Dios es Padre de todos y esta sobre todos y llena todos los rincones de nuestra vida, “Un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, en medio de todos y en todos”. (Ef 4,6) “Se habla de la Carta los Efesios como un escrito obsesionado por el tema de la Iglesia, en la que la eclesiología casi desplaza a la cristología (Sánchez, 2009).

2.2.1. Μυστήριον (*misterio*)

Hablar de misterio se está mencionando lo escondido, lo que no se puede racionalizar con dificultad para definir su contenido; al racionalizarlo sigue quedando su definición en el secreto, ser iniciado en la comprensión; aprender el secreto que estaba bien guardado. El griego clásico lo usa en sentido cultural y metafórico, para indicar revelación y también secreto por aquello de lo que es guardar silencio, puesto que de lo que no se sabe, lo mejor callarse. El uso que le da el N.T. a la palabra misterio toma el significado del término griego, significa lo inexpresable pero no accesible al pensamiento a natural pero sí es accesible a la fe, el sentido lo toma en cada caso de su contexto, se toma de la tradición apocalíptica judía, el misterio oculto y luego revelado surge la definición de la integración de los conceptos griegos y hebreos.

Ya que la palabra misterio comúnmente la entendemos como una verdad escondida, las personas que conocen

poco de religión la asocian con algo incomprensible, oscuro, impenetrable. En cambio, San Pablo y la Iglesia le dan a la palabra una connotación de sobrenatural. “El misterio escondido desde el origen de los siglos en la mente de Dios” San Pablo hace referencia a la “relación de vida que existe entre Dios Padre y el hombre hijo en Cristo por obra del Espíritu Santo” (Stramare, 2017, p.11).

La palabra se usa en el judaísmo, la apocalíptica y en Qumrán, en los LXX, autores como Filón de Alejandría, Tito Flavio Josefo, el N.T., los evangelios y Pablo en las cartas a los Corintios, Romanos, Colosenses, Efesios, Timoteo, 2 Tesalonicenses, Apocalipsis. La *oikovoμία* apostólica forma parte del misterio (Ef 3,2, 9). En la aceptación del mensaje tiene lugar el llamado a los creyentes a colaborar en la tarea sobre natural Ef 2,55-6, y los apóstoles entonces son los colaboradores y portadores de la revelación, el misterio está oculto y presente y se va manifestando constante mente en el ahora ya, en el después en los creyentes, en Efesios 3,13 el misterio se revela y se esconde hasta la consumación, igual que el uso formal que le da 1Tim 3,9 o el misterio de la fe y la religión enfocado en referencia escatológica en Jesucristo en 1Tim 3,16.

En las obras de los padres apostólicos la palabra misterio es poco frecuente para Ignacio de Antioquia es la disposición para la salvación preparadas en el cielo y luego reveladas; la Didajé, lo ve como pasaje difícil, pero alude al matrimonio espiritual de una protesta que representa el matrimonio entre Cristo y la Iglesia; la biblia latina identifica el misterio con el sacramento, en relación al juramento de los soldados, para indicar la iniciación de una nueva vida en conversión y cambio.

Según Tertuliano preserva el uso militar al identificar la fe como compromiso radical, para la Vulgata el misterio llega a ser el término favorito para el bautismo y la Cena del Señor.

Nunca se debe olvidar que el esfuerzo humano en la santificación progresiva depende absolutamente en la obra previa de Dios al redimir a los pecadores y ponerlos aparte para sí, y en la victoria que Dios otorga en Cristo (Ro 7:25). “No existe tal cosa como auto santificación. Es una obra de Dios en la cual, sin embargo, la llama a y hace uso de la cooperación de toda la comunidad cristiana” (Snider, 2017, p. 9).

Conclusión

Con temas propios de la Sagrada Escritura, con análisis de términos adecuados a las relaciones familiares descritos por San Pablo en la carta a los Efesios; en concreto en el código familiar, poniendo especial énfasis al amor y el sometimiento entendido como obediencia sin descuidar los otros elementos analizados por autores, en los que he encontrado pasión por esta realidad, libros palabras que funden en la interioridad con los que mantienen una especial convivencia que podría entenderse como respuesta a la llamada de Dios, desde el seguimiento de Jesús en la Iglesia para formar y establecer la familia según el plan divino descrito por Pablo de Tarso, en el evangelio.

Gracias a esta exigencia efectiva aparecen una conminación de términos relacionados en los que he encontrado como interpretar nuestro devenir cultural visto en la realidad del “matrimonio”, de ahí la propuesta que hago al articular los diferentes temas para la vida

práctica de las parejas desde amor como fundamento y solidez de las parejas, de los esposos y los hijos como imagen del amor de Dios, identificados en la Iglesia que los acoge y facilita la convivencia y la praxis de la predicación de la palabra y demás ayudas espirituales como signos sensibles que les dé la gracia. Estas categorías bíblicas están relacionados entre sí por medio de temas con el desarrollo semántico de los términos que permiten construir el contenido descrito, con el fin de interpretar y comprender su significado, buscando el acercamiento literario y el análisis semántico, además de la exégesis bíblica en los elementos interpretativos, a la luz del texto de estudio seleccionado, para establecer las conexiones entre la realidad actual y su propio conocimiento; todo esto con el fin que el creyente alcance una mayor comprensión de la elección que hace en su vida marital.

Para integrar la teología sacramental de la pareja, el Concilio Vaticano II, vio la necesidad de salirle al paso desde la pastoral familiar e identificar la “conciencia conyugal, como nuevo paradigma de análisis por el bien de los esposos y de los hijos, mediante una nueva reflexión teológica planteando problemas coyunturales, planteando las necesidades, mostrando la crisis al teólogo pastoralista de este tempo, a hacer reflexiones desde la doctrina eclesial para hacer de la pastoral familiar un centro de análisis de la crisis que viven las parejas, integrando valores, rescatando principios imprescindibles para la modernidad y posmodernidad, para que la familia esté acompañada por procesos que humanicen la integración que se había resquebrajado entre el hombre y la mujer; valores que han perdido su esencia, como es la verdad y el amor entre lo doctrinal y la vivencia práctica de vida.

Referencias

- Alonso Schókel, L. (2009). *La Biblia del peregrino - Nuevo Testamento Edición de Estudio T. III*. Verbo Divino.
- Amato, Á. (2009). *Jesús el Señor*. Madrid: Biblioteca Autores Cristianos.
- Balz, H. & Schneider, G. (2005). *Diccionario Exégetico del Nuevo Testamento I*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Botero, J. (2006). *Familia Imagen de Dios*. Bogotá: Sociedad de San Pablo.
- Botero, J. (2007). *Diez Estampas de la pareja humana. Una perspectiva bíblica, ética y pastoral*. Bogotá: Ed. Sociedad de San Pablo.
- Bullinger (1985). *Comprender la Biblia. Compendio del diccionario de figuras de dicción usadas en la Biblia*. España: https://www.academia.edu/37282994/Bullinger_Ethelbert_W_Diccionario_de_figuras_de_dicci%C3%B3n_usadas_en_la_Biblia_pdf.
- Cothenet, E. (2002). *Las cartas a los colosenses y a los efesios*. Bogotá: Ed. Verbo Divino.
- Delany, J. (1911). *Obedience*. "The Catholic Encyclopedia". <http://www.newadvent.org/cathen/11181c.htm>.
- Douglas, S., & Gordon, F. (2016). *Cómo leer la Biblia libro por libro. Comentario a Efesios*. <http://videosmi-pactoconjesucristo.blogspot.com.co/2013/08/informacion-de-efesios.html>.
- Egger, W. (1990). *Lecturas del Nuevo Testamento*. Bogotá: Ed. Verbo Divino.
- Fabris, R. (1998). *Jesús de Nazaret, historia e interpretación*. Salamanca: Verdad e imagen.

- Kittel, G., & Friedrich, G. (1981). *Grande Lessico del Nuovo Testamento*. Italia: Edizione Italiana Paideia.
- Lincoln, A. (1990). *Word Biblical Commentary*. Texas, United States of America: Word Books.
- Montagnini, F., Scarpat, G., & Soffritti, O. (1981). *Grande Lessico del Nuovo Testamento*. Brescia: Paideia.
- Sanchez, J. (2009). *Efesios y Colosenses, ¿dos cartas de Pablo?* Navarra: Ed. Verbo Divino.
- Schlier, H. (1991). *Carta a los Efesios*. Madrid: Ediciones Sígueme.
- Snider, A. (2017). *Santificación y justificación: una unidad de distinciones*. <https://evangelio.blog/2011/06/07/santificacin-y-justificación>.
- Stenger, W. (1990). *Los métodos de la exégesis bíblica*. Barcelona: Ed. Herder.
- Stramare, T. (2017). *El misterio de Dios*. <https://www.aci-prensa.com/sanjose/misterio.htm>.
- Su Santidad - Juan Pablo II. (1981). *Familiaris Consortio*. Ciudad del Vaticano: Editrice vaticana.